E-MAIL:mexico@pdpr-epr.org

CONTENIDO: EDITORIAL 1.- DAÑO AL PUEBLO MEXICANO: LAS DESICIONES FOXISTAS 2.- ¿QUE LE ESPERA AL CAMPO MEXICANO PARA EL 2005? 3.- LA OFENSIVA DE ULTRADERECHA 4.- A LOS COMPAÑEROS DEL PDPR-EPR 5.- EL

VIETNAM QUE LOS YANQUIS HAN ENCONTRADO EN IRAK 6.- 4° ANIVERSARIO DE NUESTRO PRIMER CONGRESO NACIONAL.

EDITORIAL

Las pugnas entre los diferentes grupos de poder que se disputan la hegemonía dentro del Estado mexicano evidencian no sólo el grado de corrupción y descomposición, también reflejan de manera inobjetable el grado de imbricación de las diferentes esferas del Estado mexicano con el narcotráfico.
Las constantes muertes producto de ajuste de cuentas, pero sobre todo el reciente asesinato del hermano del Chapo Guzmán en un centro penitenciario de "alta seguridad" e incluso con la presencia física de los vigilantes, denota a todas luces el alto grado de corrupción y descomposición no sólo del sistema carcelario, sino también de este gobierno, porque cada vez, va quedando más claro para la opinión popular de que el signo de este gobierno es la corrupción.
Indica además que los ajustes de cuentas vienen o son ordenados desde las más altas esferas del gobierno federal, dado que son muchos los intereses los que están en juego, sobre todo cuando se está en vísperas de las elecciones presidenciales en donde se ocupará mucho dinero para comprar voluntades y conciencias, para asegurar el reacomodo de los diferentes grupos de poder en pugna.
Lo sucedido en la Palma evidencia el poderío del narcotráfico en términos generales, pero en concreto del grupo vinculado al poder, porque no se puede entender un acontecimiento de esta naturaleza fuera de un contexto general, el cual en este caso, protege a determinado grupo de narcotraficantes para y desde el poder político; no debemos olvidar que ello representa una fuente de financiamiento, pero a la vez una fuerza paramilitar que es usada como punta de lanza contra otros grupos de poder vinculados al narcotráfico.
La cárceles de "máxima seguridad" más que centros de "readaptación social" en los hechos son lugares de concentración donde se violan derechos humanos, se deshumaniza y despersonaliza al individuo, lo único que se logra con ello es que sean centros de alta preparación criminal, inculcando y forjando resentidos sociales; a la vez son centros de exterminio y de tortura psicológica permanente para los presos políticos y de conciencia, los luchadores sociales y los revolucionarios a quienes se les quiere "cuadrar" a la de a fuerzas como "violentos", "antisociales" "de alta peligrosidad" y una serie de etiquetas producto de una aplicación convenenciera de la psicología y la psiquiatría, ajustándolas a los deseos e intereses perversos del régimen, como durante años lo ha venido realizando Carlos Tornero Díaz, médico psiquiatra, director de los penales federales de máxima seguridad, quien aún permanece en su puesto.
En estos centros de barbarie la "disciplina" está concebida como castigo e incluso como venganza porque desde que se ingresa se trata de deshumanizar y despersonalizar al preso, éste deja de ser un ser humano para convertirse por voluntad de sus carceleros en "un pinche número" o sea en nada; se trata desde donde se le mire de imponer la voluntad del Estado utilizando a los empleados administrativos y a los carceleros porque de otra manera el castigo aumenta y no para hasta que haga lo que pide el celador.
Sostener como argumento no poner el ejército en estos asuntos relacionados con la seguridad de los penales de máxima seguridad porque podría mancharse con el narcotráfico, carece de objetividad y no deja de ser pueril; sabido es por la opinión popular que los elementos de las Fuerzas Armadas están involucrados en actividades del narcotráfico, ¿Acaso ya se olvidaron de los zetas", de los generales detenidos por vínculos con el narcotráfico? ¿Cuántas veces hay que decir que por ejemplo en Michoacán

los altos mandos de la XXI zona militar son quienes organizan y protegen el cultivo y trasiego de la droga? Por tanto podemos vaticinar que ni la presencia directa del ejército en el penal de la Palma resolverá o limpiará la cloaca que despide por todos lados olores fétidos, además que este hecho indica un mayor grado de militarización de la vida política del país.
Con esto queremos enfatizar que todos los hechos expuestos en conjunto indican lo corrupto de este gobierno, pero también que el narcotráfico es una hiedra de mil guías que abraza niveles de gobierno insospechables. ¿Acaso sería un hecho aislado la compra de playas a ejidatarios de manera fraudulenta por parte de la familia presidencial? He ahí un acto de corrupción que desnuda la hipocresía mocha vestida de azul.
El narcotráfico es un cáncer social que debe ser combatido a partir de comprender su lógica de surgimiento y desarrollo que está vinculado al poder económico y político, que abusan de las condiciones paupérrimas para inducir criminalmente a pueblos enteros a enrolarse en el cultivo y trasiego de enervantes para no morir de hambre, pero su combate real implica en el fondo el combate a los diferentes grupos de poder que se disputan la hegemonía, así que hay que estar preparados para seguir viendo ajustes de cuentas pero a un nivel mucho mayor, que nadie se sorprenda cuando empiecen a "caer" cabezas de cuello blanco, hombres de "buena familia" asesinados de manera misteriosa, crímenes que obviamente quedarán irresueltos como en el caso de las muertes de Colosio y Ruiz Massieu.

DAÑO AL PUEBLO MEXICANO: LAS DESICIONES FOXISTAS

as confrontaciones políticas existentes entre los diferentes partidos políticos y entre las diferentes instituciones del Estado son el resultado propio de los intereses que se persiguen en ellas, que indudablemente demuestran la incapacidad del sistema político por brindarle al pueblo mexicano lo que tan ufanamente pregonan, es decir el mejoramiento de las condiciones de vida, democracia, justicia, igualdad y seguridad social.
Nada bueno ha surgido de estas confrontaciones, por el contrario los problemas como la violación de los derechos sociales y políticos siguen siendo una constante ante el embate de la oligarquía y la ultraderecha; la miseria sigue con dificultades para que se combata; la salud y la atención educativa ni siquiera están como prioridad para los distintos partidos políticos, los grupos de poder y mucho menos para el gobierno foxista.
La problemática de los miserables aumenta día con día, de los cuales los diferentes grupos que se disputan la silla presidencial utilizan los reclamos y sus necesidades como elementos "necesarios" para su plataforma de lucha con lo cual pretenden esconder sus proyectos de enriquecimiento y de control político que les redunda los beneficios de tener el control del Estado mexicano. Nada está fuera de los intereses de quien nos gobierna.
Para ellos, buscar el apoyo popular con la falsa aceptación de nuestras necesidades y de nuestras desgracias es fundamental, aunque posteriormente conseguido lo que persiguen, los "elegidos", los que lleguen al poder del Estado atentarán nuevamente contra los intereses populares, estarán nuevamente contra el pueblo y no cumplirán lo que prometen. Por lo que la supuesta defensa del pueblo o "de los

más desprotegidos" seguirá siendo una falacia con el propósito mezquino de conseguir lo que se pretende. De esta manera las demandas económicas y sociales de los mexicanos son plataforma con el cual se trafica para lograr sus objetivos; ganar posiciones políticas y enfrentar al opositor de manera en que se salga victorioso.

En este sentido todo aquél que ponga en la mesa de discusión el enfrentar la miseria, el desempleo, mejorar la educación, la salud, los servicios y las mejoras sociales tendrá "moralmente" la razón porque la realidad es esa, es una necesidad y es el sentimiento popular que agobiado por la problemática económica imperante requiere no sólo de una respuesta sino ante todo de una solución. Lo que tenemos que decir es que es necesario resolver la problemática social, política y económica, pero no es válido que se utilicen nuestras demandas y necesidades para intereses mezquinos que sólo nos lleva a permanecer en la misma situación de explotación, opresión y antidemocracia.

A pesar de que se persigan intereses netamente de grupo, el hecho de que la cámara de diputados haya decidido afrontar de manera valiente la actitud vociferante, vergonzosa e impositiva del gobierno foxista es una forma de asumir de manera responsable lo que le corresponde, sin embargo, lo que resta es continuar y enfrentar las consecuencias políticas que de ello se deriven.

Es decir, el poder legislativo debe continuar oponiéndose a las iniciativas que dañan los intereses populares, pero éstos deben realizarse de manera consciente en beneficio del pueblo mexicano. Es correcto en estos momentos oponerse de manera unida entre las diferentes fracciones que no están de acuerdo en llevar a cabo los planes de la ultraderecha en nuestro país y hacer realidad lo que hasta el cansancio se pregona, "el ejecutivo propone y el legislativo dispone" o el respeto a la ley y asumir la responsabilidad que le corresponde a cada instancia de gobierno.

Se tiene que continuar para que las partidas se ejerzan y no sean utilizadas para seguir configurando un Estado fascista, de impunidad y de protección a las mafias. Sino que éstas lleguen cuando menos a paliar las condiciones de vida de los olvidados y miserables mexicanos y no a quienes siempre han disfrutado de ellas, como las diferentes cúpulas de los diferentes partidos políticos y de las diferentes personas que están dentro de la administración pública.

No se deben prestar las diferente fracciones a realizar alianzas indignas con las fuerzas reaccionarias representadas por el PAN y el presidente de la república, porque ese hecho constituiría en principio de cuenta someterse a las decisiones de la ultraderecha y una traición al pueblo, al cual se dice defender.

Sin duda alguna es necesario acabar con la corrupción en las diferentes instancias de gobierno, donde se encargan de ejecutar los programas para el beneficio de este gobierno, pero además en los diferentes organismo "independientes" que han apuntalado a este gobierno represivo y los cuales se han encargado de desviar, utilizar y lavar el dinero proveniente del narcotráfico sin que para ello exista la aplicación de la justicia.

Esas prácticas corruptas siguen cometiéndose por parte de quienes impulsan el proyecto de la ultraderecha, ahora que se han empeñado en continuar a toda costa con el status de privilegios que han tenido desde su aparición en nuestro país, viene una ofensiva rabiosa que pretende invalidar todas las voces que cuestionan y se oponen a sus pretensiones. De ellos solo es necesario mirar a la mayoría de quienes se encuentran en las primeras filas de las secretarías de Estado, los cuales han tenido una indignante actuación, con el tráfico de influencias, el robo, la represión y el despojo hacia los mexicanos.

Se hace necesario enfrentar de manera abierta y digna por parte del poder legislativo las decisiones del gobierno foxista porque tienden cada vez más a actuar en la inconstitucionalidad, fuera del derecho, con lo cual pretenden imponer sus decisiones, que buscan ante todo golpear al pueblo mexicano.

La actuación deliberada, abierta y descarada en sus nefastos intereses, además que busca imponer por medio de la fuerza sus iniciativas sin que se tome en cuenta a quienes las deben de aprobar son rasgos de este gobierno que lejos está de respetar las leyes como lo pregona, más bien tuerce la ley, la aplica a su antojo para imponer lo que por ley no le corresponde, mucho menos le asiste una razón moral, mucho menos política y jurídica.

Fox, en su afán de acabar con todos sus opositores políticos no por medio de la discusión política y la convivencia democrática o con argumentos fundamentados en la realidad y el conocimiento político y jurídico, sino con el desconocimiento de la realidad mexicana, la ignorancia en las leyes y el empecinamiento de imponer sus razones meramente personales, ha llevado al país a una espiral de confrontación y de franco atraso en todos los ámbitos.

Aunado a su enfermedad mental que le impide ver las cosas con realismo, Fox ha actuado con la descalificación que lo confronta con todas las fuerzas populares que se oponen a ese proyecto inhumano y antidemocrático: el de la ultraderecha fascista.

Ante la necedad de imponernos una filosofía y una visión retrógrada del mundo, el movimiento social y político en este año debe buscar la unidad y la movilización política, realizando acciones políticas que constituyan la base para lograr la unificación del movimiento en su conjunto e ir construyendo las fuerzas necesarias para luchar por la transformación de nuestra sociedad que acabe con la prepotencia, la antidemocracia y el constante ataque a los intereses de los mexicanos.

Oponerse a las decisiones de la ultraderecha, a sus planes y a sus intereses es combatir al capitalismo el cual genera estas condiciones oprobiosas para los mexicanos, ello conlleva a que tenemos que enfrentar también a grupos que ven afectados sus intereses, y serán quienes también atacarán y dirán que se aplique el estado de derecho, es decir buscarán por todos los medios que se utilicen las fuerzas represivas para controlar y acabar con el descontento popular sobre
todo contra las fuerzas que buscan la transformación social, económica y política.

¿QUE LE ESPERA AL CAMPO MEXICANO PARA EL 2005?

Para este año el campo mexicano sufrirá como en los anteriores una mayor depauperación, producto de las políticas neoliberales que se seguirán instrumentando en nuestro país, y como ya es costumbre de nuestro flamante gobierno del cambio, de la oligarquía nacional y transnacional, se seguirá pugnando por profundizar las medidas neoliberales.

Dentro de este contexto se circunscriben las llamadas reformas estructurales (neoliberales) que el gobierno foxista no ha podido concretar ni podrá. A su administración le restan dos años, en los cuales intentará con “verdadera terquedad” -palabras del propio Fox- concretar dichas reformas, para ello se valdrán de todas las artimañas y argucias para lograrlo, esa es su consigna.

Este hecho es crucial y de ello dependerá el presente y el futuro de México, que sin duda no va a ser ni será próspero sino un país donde la pobreza y la miseria se incrementarán, la explotación se agudizará y la criminalización del descontento se acentuará.

El campo no esta exento de esta catástrofe que viene sucediendo en nuestro pueblo, de hecho es uno de los sectores que está siendo severamente golpeado por las políticas neoliberales desde hace ya más de

una década y se verá más afectado aún en este año, debido a que el gobierno foxista ha decidido abandonar por completo ese sector de la economía y dejarlo a merced de las transnacionales que quieran venir a invertir bajo sus particulares y mezquinos intereses, sin ningún beneficio para ese sector de nuestro pueblo, ni mucho menos para el país.

El gobierno foxista le ha apostado a la expatriación de los mexicanos en general, pero sobre todo a los que viven en el campo, porque considera erróneamente que es mejor que se vallan de indocumentados sin importar los peligros que puedan enfrentar o las vejaciones que sufran con el argumento de que entre más migrantes haya en Estados Unidos, mayores serán las remesas que envíen a México, es así que desde esa óptica para Fox y sus compinches es más importante tratar de negociar ingenuamente un acuerdo migratorio con Estados Unidos que corregir las políticas que obligan a los campesinos a abandonar sus tierras, su hogar, su lugar de origen y sus raíces.

Por ello es evidente que el campo sufrirá mayor abandono en el sentido de que el actual gobierno no invertirá en él, sólo se limitará a implementar programas e instrumentos de control y manipulación como el PROCAMPO, a los que él llama eufemísticamente subsidios. Se incrementará la pobreza, la miseria, la marginación y como consecuencia de ello la migración hacia las entrañas del imperialismo yanqui. Situación que desquiciará, más el entramado social.

Esa es la cruda realidad en la que se debatirán los mexicanos que no quieran abandonar su patria, realidad que necesariamente habrá de conducir a organizarse, o reorganizarse en nuevas formas de lucha política, económica y ideológica, siendo ésta la única alternativa que el Estado deja para sobrevivir.

Por lo que no debe sorprender a nadie que el 2005 sea un año más de manifestaciones de todo tipo encaminadas a satisfacer demandas económicas, políticas y sociales que el gobierno no ha querido ni quiere resolver, esta circunstancia hace que se radicalicen las formas de lucha y en ese sentido habremos de presenciar este año una escalada al respecto.

Seguramente veremos un incremento en el descontento popular por un lado y por el otro la política de la ultraderecha de criminalizar y combatir mediante el uso del aparato represivo del estado ese descontento emanado de la pobreza y explotación en la que nos tiene este sistema opresor y explotador.

Todos los sectores y clases sociales que conformamos el pueblo de México: campesinos, obreros, estudiantes, amas de casa, profesores, comerciantes, jornaleros, etc., debemos organizarnos y luchar por las legítimas demandas económicas, políticas y sociales que nos están siendo negadas por los que detentan el poder. Como siempre la recomendación es que todos aquellos que quieran arribar a formas de lucha superior busquen la relación con nuestro partido.

LA OFENSIVA DE ULTRADERECHA

Una nueva ofensiva por parte del gobierno foxista se cierne sobre los intereses populares. Los objetivos que se ha propuesto son ante todo la entrega de la soberanía nacional, a ello se debe su empeño por empujar a que se aprueben las reformas estructurales, medidas que llevan en esencia los planes de la privatización de las industrias energéticas de nuestro país, los cuales constituyen el pilar de la economía mexicana. Con lo que pretende garantizar la explotación y el enriquecimiento de los inversionistas extranjeros sin que existan problemas jurídicos para ello.

Sin duda se prepara para que no tenga mayores dificultades y trata en estos primeros días del año de conseguir acuerdos con los diferentes partidos políticos para que aprueben dichas medidas antipopulares. Actuando con un lenguaje y actitud camaleónica pues mientras por un lado quiere tomar esos acuerdos para su cometido, por el otro golpea a todas las fuerzas que se oponen a su proyecto, utilizando varias formas.

Lo que más sobresale es el golpe constante mediante el desprestigio a los opositores políticos, al poder legislativo, a los personajes de los partidos políticos que ve como serios enemigos para el 2006, de la misma manera el ataque a la organización popular y en concreto al movimiento revolucionario que se vuelve más cruento por la utilización de medios sofisticados y el uso indiscriminado de los cuerpos represivos para lograr su aniquilamiento.

A ello responde la creación del gabinete de Seguridad Pública y no para combatir el crimen organizado como lo informan, la idea de la creación es en primera instancia el de coordinar esfuerzos para el combate del movimiento revolucionario, lo que hará soterradamente junto con el imperialismo norteamericano, quienes tienen una injerencia desmedida sobre los asuntos que ellos llaman de terrorismo internacional y que vienen manejando al margen del gobierno foxista pero si en clara “colaboración”.

Cuando se habla de atender los “fenómenos urgentes” y el intercambio de información con el gobierno e instituciones extranjeras, se remiten a entablar una clara confrontación con la insurgencia revolucionaria y no sólo eso sino contra quien se sospeche de pertenecer o realizar actos que trastoquen “la estabilidad social o política” o “subviertan el orden”.

En este sentido el gobierno tiene definida su política contrainsurgente, siendo la aplicación de medidas represivas y de clara confrontación: en este aspecto entran los movimientos populares a los cuales se aplicará la persecución política, la desaparición y la violación sistemática de los derechos políticos y humanos.

Lo que ellos buscan es asegurar su actuación desmedida y sin un control, sin nada que los vigile y sólo se darle cuentas al imperialismo de las actividades realizadas, pues de lo que se trata es de tener los poderes pluripotenciales en los que la preponderancia de las actividades de terrorismo de Estado sean empleadas para aniquilar a cualquier persona que ose oponerse o criticar las medidas fascistas el gobierno foxista.

Así que, el objetivo de combatir la delincuencia y proteger la seguridad del país, obedece en este momento a tapar en un primer momento la cloaca en la que se encuentra todo el sistema de seguridad y de impartición de justicia, porque está en manos de la delincuencia misma, que surge desde las entrañas del gobierno federal. Todo indica la protección de uno de los mayores represores Martín Huerta, al que primero ascienden y ahora estará encargado de todo este aparato como ejecutor de los planes y medidas fascistas para enfrentar a las fuerzas populares y revolucionarias.

Lo que sí es un hecho es que el combate a la delincuencia y a la corrupción serán sólo consignas y simulación que servirán como cortina de humo para tratar de anular a los opositores del régimen, pero los que verdaderamente continuarán con toda impunidad serán los que se han beneficiado, no de ahora sino de siempre de la delincuencia y del narcotráfico. Es imposible combatir la delincuencia con delincuentes, menos aun si se trata de imponer a costa de lo que sea las medidas de la ultraderecha.

El gobierno se quiere presentar como el paladín de la lucha por mejorar las condiciones de vida de los mexicanos, con lo cual hace alarde y hasta realiza circo, maroma y teatro, con el que pretende hacer creer que en este año van a cambiar las cosas, cuando lo que se nota es la insensibilidad de Fox para

resolver los problemas de los mexicanos.
A la misma vez, se difunde una falsa filantropía de Marta Sahagún en las giras del presidente, en la que se dan dádivas a los miserables de las distintas partes del territorio mexicano, como en la lucha contra el cáncer de los niños, la atención a los Tarahumaras afectados por el frío, en las pasadas festividades navideñas, y el anuncio de que no va a aumentar la leche LICONSA para protección de los más desprotegidos, son sólo actividades que pretenden por una parte recuperar la de por si pérdida de confianza en el cambio que ofreciera en el 2000.
Y eso no es todo, pues uno de sus pilares en la carrera electoral del 2006 será la atención a ciertos programas que le reditúen capital político y “apoyo popular”, eso es precisamente lo que se busca en estos dos últimos años para tratar de tener asegurado el continuismo de la ultraderecha en el poder.
La desfachatez y el cinismo con que actúa no tienen parangón y todavía osa decir “quise venir aquí por las condiciones de frío y pobreza; para constatar los trabajos de los gobiernos estatal y federal: para garantizar una mejor vida, mayores oportunidades a los niños indígenas de esta región”.
Queda claro que no es de su interés el resolver la miseria de los mexicanos, pues en lo que va de su sexenio aumentaron de 45 millones en la pobreza a 78 millones, sí, los hechos hablan más que las palabras y las actitudes de Fox, aunque se quede a constatar la dureza de la vida de los mexicanos, no basta para resolver los problemas en los que él mismo ha sido partícipe con sus medidas que han trastocado la vida de los mexicanos y los lleva a la pauperización de sus condiciones de vida.
En la misma tónica se encuentra su declaración “Necesitamos darle altura, sentido y resultado al debate político, necesitamos construir juntos, entre todos los mexicanos, un México más justo y más prospero”.
En estas declaraciones lo que busca es ocultar su verdadero sentido que es el de eliminar al adversario político de manera ruin y cobarde, sin enfrentar la ley y sin respetarla, lo que constituye una afrenta a los mexicanos y a los que luchamos por construir un México democrático, independiente y con justicia social.
Las fuerzas populares, las organizaciones sociales y el movimiento revolucionario debemos seguir en el esfuerzo de ir construyendo de manera práctica los pilares fundamentales para realizar la revolución, en el que se deben construir los mecanismos, las formas, los métodos adecuados para enfrentar la ofensiva de ultraderecha.
No se trata en estos momentos de enfrentar al Estado mexicano sin propuestas, sino más bien el de aportar positivamente al proceso de construcción de la unidad de todos los mexicanos, en el que podamos aportar con nuestras experiencias en la discusión política para dirigir nuestras acciones para lograr la transformación social.

A LOS COMPAÑEROS DEL PDPR-EPR

Terminó un año más de lucha revolucionaria en nuestro país, lucha que hemos venido impulsando formalmente desde hace 40 años enarbolando la necesidad de una nueva revolución que venga a resolver las necesidades y tareas históricas que la realidad social nos demanda, para ello no hemos escatimado esfuerzos en seguir levantando las banderas de la revolución socialista porque consideramos que es el proyecto emancipador con el cual podemos resolver de manera radical los problemas socioeconómicos

que mantienen al país con los grilletes de la dependencia económica la cual marca una dependencia estructural con respecto al imperialismo norteamericano.

Iniciamos un año más de lucha anticapitalista, no puede ser de otra manera porque tanto el neoliberalismo y la globalización se dan dentro del marco del desarrollo del capitalismo a nivel internacional, ese es el modo de producción que impera hegemónicamente en el mundo y si queremos transformar éste, necesario es entender su génesis, desarrollo y contradicciones para poder dilucidar las necesidades históricas que al resolverlas conlleven intrínsicamente la transformación revolucionaria de la sociedad.

Como metodología hacemos un balance de nuestro trabajo para poder vislumbrar el grado de desarrollo alcanzado, la profundidad de tal desarrollo de nuestra praxis, pero ante todo para poner al descubierto nuestras deficiencias, los talones de Aquiles que afloran en un trabajo inconsistente.

De antemano podemos decir que en este año los resultados han sido positivos, dando pasos firmes hacia un mayor desarrollo y consolidación de las diferentes estructuras y zonas partidarias, lo cual lleva implícito el desarrollo de la militancia partidaria y de nuestro ejército, no obstante a ello, es justo señalar lo siguiente:

1. Partimos de la necesidad de conocer una realidad social para poder transformarla, porque de lo que se trata en esencia es de transformar este sistema social que a todas luces es injusto, por todos lados genera iniquidad y ésta sólo se puede explicar en la división clasista de la sociedad, en las bases económicas sobre la cual descansa.

Esto implica para cada uno de nosotros destinar el tiempo necesario al estudio de las leyes que rigen el desarrollo de una sociedad; apropiarnos del conocimiento científico para poder analizar correctamente la realidad objetiva y poder definir las tareas y necesidades históricas de cada etapa del desarrollo social y desde luego, de la lucha revolucionaria.

Estudiar para avanzar con pasos firmes como consecuencia no de un voluntarismo subjetivo sino de una militancia consciente, producto del convencimiento y de la interiorización de las tareas y necesidades a resolver, desde luego que ello implica realizar los esfuerzos necesarios para estudiar, comprender y analizar una realidad socioeconómica; pero, partimos del hecho de que pretendemos transformar una realidad, eso se concreta con la transformación personal, verbigracia, si somos ignorantes en tal o cual área del conocimiento científico hay que hacer los esfuerzos necesarios, los que sean para poder resolver ese escollo que en la lucha revolucionaria significa un lastre que a la larga trae costos para la causa revolucionaria.

Ahora bien, debe quedar claro que nuestra lucha no es la de jugarle al mártir, de inmolarnos, eso hay que dejarlo para quienes asumen una posición judeocristiana, nuestra lucha no es ni debe ser de unos cuantos, la de los héroes activos y las masas pasivas porque ello es un error que históricamente ha sido comprendido y superado desde el momento que planteamos que la lucha por la transformación debe ser llevada por el conjunto del pueblo trabajador, si un pueblo no es capaz y no se resuelve a tomar en sus manos las decisiones de su destino los explotadores seguirán exactamente en el mismo lugar, explotando a millones de mexicanos para los cuales han definido que para ellos sólo hay miseria en el presente y en el futuro.

2. Nuestra existencia como proyecto revolucionario ha sido marcado desde sus inicios por la relación estrecha con las masas trabajadoras, con ese pueblo del cual hemos convivido en las buenas y en las malas, del cual nos nutrimos, nos protege, alimenta y protege; pueblo trabajador del cual con el paso del tiempo hemos podido abstraer su sabiduría, nobleza, persistencia y una serie de valores morales

imprescindibles para la lucha revolucionaria.

Ningún partido, ejército, organización o proyecto revolucionario que se plantee como objetivo estratégico la transformación revolucionaria de la sociedad puede lograrlo si no está estrechamente ligado a las masas trabajadoras. Se puede hacer el intento, incluso durar un tiempo en el accionar político militar pero si no se construyen los pilares fundamentales de la revolución simplemente serán esfuerzos en vano que se perderán aumentando la cuota de sangre que ya se ha regado en estas tierras mexicanas.

El ejército político de masas, expresado y concretado en los órganos de partido constituye una tarea estratégica que no puede ser soslayada y al igual que el estudio, la labor de construcción revolucionaria en las masas adquiere y reviste importancia estratégica para todos los militantes. Quien no construya simplemente no ha comprendido nuestro lineamiento o no está lo suficientemente compenetrado con él para orientar nuestros esfuerzos en una dirección adecuada.

Nuestra labor, nuestro trabajo en las masas no es de manera desinteresada, tiene un interés, un objetivo: la construcción de la conciencia social que permita la comprensión de las necesidades históricas, el papel que desempeñan las masas trabajadoras en la solución de aquéllas. El compañero o militante que omita este aspecto del lineamiento comete un error grande porque sin masas no podemos hablar de partido, de ejército y mucho menos de un proyecto revolucionario de alcance y proyección histórica.

Esto necesariamente implica que tenemos que ver de manera profunda los alcances de nuestra labor de construcción revolucionaria, corregir lo que sea necesario y profundizar nuestros esfuerzos en la dirección adecuada, toda acción político militar debe generar desarrollo y consolidación, apuntar en ese sentido, si no lo es simplemente nos estamos desgastando y no estamos para ello. Nuestra actividad debe generar praxis que destruya y construya a la vez.

3. Toda nuestra actividad reviste un doble carácter: político-militar, no podemos hablar de políticos o de militares, eso es una deformación e incomprensión de nuestro lineamiento político. Si queremos estar a la altura de las necesidades históricas que demanda la presente etapa de lucha revolucionaria, nuestra praxis debe tener esta doble característica lo que exige de cada uno de nosotros profundizar en el estudio y práctica que permita una formación y desarrollo integral del militante y combatiente, de lo que se trata es que nuestra labor sea consciente, sustentada en convicciones firmes que nos permitan sortear los avatares de la lucha.

El estudio tiene ese doble carácter, nuestra práctica también y por tanto la labor de construcción en las masas trabajadoras adopta necesariamente ese doble carácter. Sobre todo cuando la ultraderecha está empeñada en extirpar por todos los medios cualquier expresión de lucha que esté vinculada o que suponga sea base política de los revolucionarios.

La autodefensa armada es una necesidad político militar que debe ser emprendida y construida por cada militante y combatiente en el sector que se encuentre inmerso, tarea que en estos momentos va aparejada con la construcción de la conciencia revolucionaria, necesidad intrínseca en la construcción, desarrollo y consolidación de los órganos de partido.

Hemos planteado estos tres aspectos para destacar su importancia si así se quiere ver, pero estos son parte de un todo, del conjunto de tareas que en este año y en esta etapa de la lucha tenemos que impulsar en cualquier lugar, sector social, o zona partidaria en que nos encontremos, porque sin un estudio científico de la realidad, sin la comprensión de nuestro lineamiento simplemente no podremos construir desde el punto de vista revolucionario, resolveremos ciertas necesidades pero sin rebasar los marcos que nos impone la ideología del sistema, es decir, lo haremos de manera tradicional lo cual está vinculado en

la mayoría de los casos al atraso y a la ignorancia que nos impone este sistema.
¡Hermanas, hermanos, camaradas! Han transcurrido cuarenta años de lucha, iniciamos el 41 y de cada uno se espera una mayor entrega, un mayor esfuerzo en esta lucha que empezaron otras generaciones pero que aunado con ellas otras enarbolamos juntos las banderas de la revolución socialista, lo cual nunca nos ha avergonzado, por el contrario para nosotros es un signo de distinción con respecto a aquellos que impulsaron la desesperanza y el derrotismo en nuestras filas. Seguimos manteniendo la firme convicción de que el socialismo sigue siendo alternativa y proyecto de emancipación para el mundo, para nuestro país y no pretendemos imponerlo abrogándonos el derecho a la verdad absoluta, no, de ninguna manera, pretendemos sí, convencer a nuestro pueblo, a las masas trabajadoras de la necesidad y la justeza de nuestra alternativa, de nuestro lineamiento, de nuestra política para resolver los problemas históricos que condenan a nuestro país al subdesarrollo y a la dependencia en todos los aspectos con respecto al extranjero.
Un año nuevo de lucha que demanda reforzar los esfuerzos por construir militantes y combatientes políticamente consolidados, ideológicamente conscientes y técnicamente eficientes, desarrollo que nos permita avanzar en la construcción, desarrollo y consolidación de los pilares fundamentales de la revolución. ¡Avanzar sin retroceder! Por difíciles que sean las cosas es la consigna y el imperativo partidario. Esto significa que cada uno de nosotros debe interiorizar el grado de compromiso que ha adoptado en esta lucha, definir sin cortapisas subjetivas si estamos en esta lucha y con este partido revolucionario, así de sencillo.

Revolucionariamente: la redacción.

EL VIETNAM QUE LOS YANQUIS HAN ENCONTRADO EN IRAK

Ya pasó más de un año que las fuerzas imperialistas invasoras en Irak detuvieron a Hussein dando pie al planteamiento sobre todo para los norteamericanos de que con ello terminaba la resistencia iraquí al descabezarla con la detención del enemigo personal de Bush, así como la muerte de los hijos y un nieto de aquél.
Pero, qué ironía de la vida, muchos han sido detenidos, torturados, asesinados e incluso borrados físicamente de la faz de la tierra y la lucha antiimperialista en lugar de parar, detenerse o extinguirse, crece, se recrudece y nuevos sectores participan y se incorporan activamente a ella, por tanto planteamos:
1. Cuando un pueblo tiene la voluntad de combatir a sus opresores, no hay obstáculo por grande que éste sea que no pueda ser superado. La desigualdad tecnológica, logística y técnica es enorme y sin embargo, ello no ha sido obstáculo para que el pueblo iraquí enfrente exitosamente a las principales potencias militaristas de este siglo, así como a sus lacayos. Desde luego que en un inicio la balanza se inclinó favorable a los invasores, pero con el paso de los días el proceso se revierte anunciando la derrota de aquellos que le impusieron una guerra de rapiña a un pueblo pobre que su único delito fue y es tener la riqueza que alberga su subsuelo.
2. Cuando se organiza y estructura esa voluntad de combatir no hay enemigo por poderoso que sea al que no se le pueda combatir, infligir bajas y encaminar su futuro a cargar sobre sus espaldas la derrota,

como lo sufrieron los imperialistas franceses y norteamericanos en Vietnam el siglo pasado. Para los invasores no hubo flores, ni vivas, solo odio, repudio, rechazo y desde luego resistencia político militar, ¿a caso esperaban otra cosa? Así como están las cosas en donde a diario los ejércitos intervencionistas sufren bajas reales los hechos anuncian que de nueva cuanta el imperialismo norteamericano encontró a su nuevo Vietnam en la guerra contra el pueblo de Irak.

3. Los imperialistas se han equivocado en sus cálculos, en su pragmatismo vulgar considerando al pueblo de Irak como un menor de edad; siempre considerando que una vez aniquilado el liderazgo termina todo, pero lo visto en Irak no es asunto de un solo individuo, o de una familia, es el sentir de todo un pueblo que se enfrenta a la intervención militar impulsada por la principal potencia militar en este mundo unipolar. Hussein ha sido detenido, encarcelado y tal vez sea hasta asesinado; muchos combatientes y ciudadanos han sido detenidos, encarcelados de por vida o asesinados; el terror militarista ha sido sembrado por las dependencias de inteligencia imperialistas, asesinos a sueldo, mercenarios al servicio de quien prodiga dólares y a pesar de todo ello la resistencia antiimperialista no desaparece. ¿a qué se deberá?

4. En todo proceso de lucha contra los opresores, en este caso invasores, hay patriotas que enarbolan los intereses populares y testaferros al servicio del imperialismo. En Irak no podía ser de otra manera, los primeros combaten a los ejércitos invasores, los segundos se convierten en los modernos sátrapas, en los cómplices de los extranjeros y defienden los intereses imperialistas.

5. Bajo este contexto se comprende que la resistencia ha decidido atacar frontalmente también a los integrantes de la Guardia Nacional, organizada y dirigida por los norteamericanos, si son aliados, ambos deben compartir los golpes, así las bajas infringidas también son para ambos.

6. Los imperialistas han pretendido imponer una democracia a la norteamericana, la cual rechazan los iraquíes por el sencillo hecho de que se les está imponiendo, por ello el proceso electoral deviene en una farsa que busca legitimar a los modernos sátrapas del siglo XXI.

Por cuanto se han ido desarrollando los acontecimientos de la resistencia en Irak, éste se configura como el Vietnam del siglo XXI para los imperialistas norteamericanos, que así sea y que todo el mundo lo vea, porque ello moraliza a la resistencia antiimperialista a nivel global.

La lucha contra el imperialismo a nivel internacional vislumbra un mayor grado de radicalización, un escalamiento en aquellos puntos geográficos donde se definen las tendencias generales de la resistencia antiimperialista, independientemente de los pueblos y tendencias que ésta adopta, lo importante es comprender que la lucha contra el imperialismo, en especial contra el imperialismo norteamericano, es una necesidad política por constituir el principal enemigo de la humanidad. Y esto no somos los primeros, ni los únicos en señalarlo, así lo manifiestan los hechos, dado que en su historia como nación, el gobierno de los Estados Unidos está vinculado con la guerra de agresión.

